SOBRE RIMA MENEM

Informan en Cancillería: "Fiel a su nombre, Rima nos hizo el verso"

¿POR QUE TAMBIEN TENIA PASAPORTE ARGENTINO SU HERMANO?

Dice Al Kassar: "Fue por efecto del tan argentino 'deme dos'"

REPORTAJE A FIRMENICH

Ante objeciones sobre su desempeño, Llamas de Madariaga se amparó en la obediencia debida

MENEM EXPLICA LO DE SU SOBRINA

"Me hicieron el cuento del tío"

AMPLIA CAVALLO

"Sí, apoyo la reelección presidencial, pero la mía"



INDAGATORIA A SOFOVICH

El interventor de ATC no pidió un cuarto intermedio: pidió un corte

Sátira/12
el desperdicio

Nº 244 — Sábado 13 de junio de 1992

DISCULPE... ¿VOY BIEN PARA LA ECO '92?

GREENPEACE

NOÉ

Rudy-Pati

EN RIO DE JANEIRO, BRASIL, LA **ECO '92**: PARA ALQUILAR BALCONES

MEDIO AMBIENTE, AIRE ACONDICIONADO

OPINION

por el Prof. Sócrates Mosqueto

ECOANALISIS

Hoy, cuando las fuerzas ecologistas amenazan con imponer, otra vez, regulaciones al libre mercado, debemos cerrar filas en torno de nuestra secretaria de Medio Ambiente, y rebatir uno por uno los torpes argumentos del enemigo:

Destrucción de la capa de ozono: La reducción de espesor de la capa de ozono, como la de cualquier capa, no debe ser motivo de inquietud. Lo prueba el célebre caso de la capa de la reina Sofía de España, que llegó, no sólo a adelgazarse sino a desaparecer totalmente en una visita a nuestro país: ello no impidió a Su Majestad retornar a nuestra tierra, con su mejor sonrisa y provista de una nueva capa. Lo que logró la reina, débil mujer, ¿por qué no va a poder lograrlo el ozono?

Contaminación de los mares: Se trata de buscar soluciones creativas, como la que ya encontró nuestra secretaria de Medio Ambiente cuando propuso entubar el río Reconquista. Así pues, hay que propiciar el entubamiento del Océano Atlántico, que al fin y al cabo es el único que nos interesa. Nuestro país reúne ya una importante experiencia en vastas obras de ingeniería: el mencionado entubamiento del Reconquista; el muro de contención que, por iniciativa presidencial, está terminando de construirse a lo largo de nuestro litoral fluvial; la reconstrucción de Kuwait; etcétera. El Tubo Atlántico tendrá su entrada en una vasta taza de loza situada a medio camino entre Norteamérica y Europa, por donde los países de esas regiones podrán verter sus desechos; el Tubo se doblará enseguida formando un sifón, para evitar que salgan malos olores, y continuará su vasto recorrido entre Africa y Sudamérica para, luego de una graciosa curva, finalizar en el Océano Indico, donde los tercermundistas admirarán perplejos la boca de salida de este invento argentino.

Especies en peligro de extinción: La señora Brigitte Bardot, esa bruja, difundió el prejuicio de que no hay que usar abrigos de piel natural. Si uno se pone a pensarlo un poco, es al revés: una chinchilla o un zorrito no viven más que unos pocos años, mientras que una piel como la que nuestra secretaria de Medio Ambiente lució cuando fue chica de tapa puede conservarse por décadas, siempre que se le brinde un mantenimiento cuidadoso y periódico.

Efecto invernadero: Los supuestos perjuicios de este efecto de recalentamiento de la superficie global se refutan mediante una frase de José de San Martín: "Hay que pasar el invierno". Gracias al efecto invernadero, el invierno pasará definitivamente.

En fin, no debemos inquietarnos demasiado por la ecología. Es una moda que con el tiempo caerá o, en todo caso, abandonará sus ínfulas de cambiar el mundo y se convertirá en un tratamiento individual. La gente buscará la ayuda de los ecólogos que atenderán tres o cuatro veces por semana en sesiones de *ecoanálisis*. Estas sesiones no tendrán lugar en consultorios llenos de humo, sino en apacibles jardines. El ecólogo y su paciente se reclinarán cómodamente bajo una glorieta. Así como, ya se sabe, el psicoanálisis logra referir a cuestiones sexuales los temas más diversos, el ecoanálisis hará lo mismo a su manera, por ejemplo:

Paciente: Estoy muy preocupado con mi vida sexual, doctora María Julia. No puedo pensar en otra cosa... Ayer soñé que yo... que mi pito era enorme, ¿sabe?, y estaba como dentro del agua, era lindo pero a la vez angustiante y..., al final..., tuve una polución.

Doctora María Julia: Polución, polución..., ¿qué se le ocurre?

Paciente: Pienso en la polución ambiental, pero no sé qué tiene que ver... Eso de que la Tierra estaba llena de...

Doctora María Julia: ¿Está ballena?

Paciente: No..., sí..., no lo había pensado pero... ¡La verdad que estoy desesperado por el riesgo de extinción de las ballenas! Trato de pensar en otra cosa, me distraigo con cuestiones sexuales, pero eso es lo que me tiene mal.

Doctora María Julia: Como siempre.

Paciente: No, siempre no, antes no me importaban las cuestiones ambientales... Aunque..., me acuerdo..., una vez, yo tendría cinco años, un chico mayor que yo me había regalado una honda..., cazábamos pajaritos... (Llora).

Doctora María Julia: Seguimos la próxima.





PAN N
GREEN
Y TRA

Todo *Satira/12* se conmocionó frente a la existencia de ECO '92. Nosotros, ecologistas de la primera hora (nunca incluimos carne vacuna en nuestros chistes), pensamos que éramos los candidatos ideales para viajar a Brasil y disfrutar de diez días de ecología, música y garotas. Pues no. Nos quedamos aquí, disfrutando del ecosistema de la redacción que también tiene lo suyo. Así que Pati, Rep, Daniel Paz y Langer tomaron el lápiz y se pusieron a reciclar chistes. Mosqueto nos trajo una nota sin colesterol. Toul dijo que, ya que no íbamos a Río, podríamos ir a Córdoba. Wolf se autorrecicló y quedó convertido en Plotkin. Guarnerio declaró "salven a los monólogos" y Rudy, haciéndose el maestro ciruela, nos gritó: "¡Esto es una prueba sorpresa, saquen una soja!". Después nos pusimos a buscar suplementos alternativos, pero no había. Quedó éste.



por el Prof. Sócrates Mosqueto

ECOANALISIS

Hoy, cuando las fuerzas ecologistas amenazan con imponer, otra vez, regulaciones al libre mercado, debemos cerrar filas en torno de nuestra secretaria de Medio Ambiente, y rebatir uno por uno los torpes argumentos del enemigo:

Destrucción de la capa de ozono: La reducción de espesor de la capa de ozono, como la de cualquier capa, no debe ser motivo de inquietud. Lo prueba el célebre caso de la capa de la reina Sofía de España, que llegó, no sólo a adelgazarse sino a desaparecer totalmente en una visita a nuestro país: ello no impidió a Su Majestad retornar a nuestra tierra, con su mejor sonrisa y provista de una nueva capa. Lo que logró la reina, débil mujer, ¿por qué no va a poder lograrlo el ozono?

Contaminación de los mares: Se trata de buscar soluciones creativas, como la que ya encontró nuestra secretaria de Medio Ambiente cuando propuso entubar el río Reconquista. Así pues, hay que propiciar el entubamiento del Océano Atlántico, que al fin y al cabo es el único que nos interesa. Nuestro país reúne ya una importante experiencia en vastas obras de ingeniería: el mencionado entubamiento del Reconquista; el muro de contención que, por iniciativa presidencial, está terminando de construirse a lo largo de nuestro litoral fluvial; la reconstrucción de Kuwait; etcétera. El Tubo Atlántico tendrá su entrada en una vasta taza de loza situada a medio camino entre Norteamérica y Europa, por donde los países de esas regiones podrán verter sus desechos; el Tubo se doblará enseguida formando un sifón, para evitar que salgan malos olores, y continuará su vasto recorrido entre Africa y Sudamérica para, luego de una graciosa curva, finalizar en el Océano Indico, donde los tercermundistas admirarán perplejos la boca de salida de este invento argentino.

Especies en peligro de extinción: La señora Brigitte Bardot, esa bruja, difundió el prejuicio de que no hay que usar abrigos de piel natural. Si uno se pone a pensarlo un poco, es al revés: una chinchilla o un zorrito no viven más que unos pocos años, mientras que una piel como la que nuestra secretaria de Medio Ambiente lució cuando fue chica de tapa puede conservarse por décadas, siempre que se le brinde un mantenimiento cuidadoso y periódico.

Efecto invernadero: Los supuestos perjuicios de este efecto de recalentamiento de la superficie global se refutan mediante una frase de José de San Martín: "Hay que pasar el invierno". Gracias al efecto invernadero, el invierno pasará definitivamente.

En fin, no debemos inquietarnos demasiado por la ecología. Es una moda que con el tiempo caerá o, en todo caso, abandonará sus ínfulas de cambiar el mundo y se convertirá en un tratamiento individual. La gente buscará la ayuda de los ecólogos que atenderán tres o cuatro veces por semana en sesiones de *ecoanálisis*. Estas sesiones no tendrán lugar en consultorios llenos de humo, sino en apacibles jardines. El ecólogo y su paciente se reclinarán cómodamente bajo una glorieta. Así como, ya se sabe, el psicoanálisis logra referir a cuestiones sexuales los temas más diversos, el ecoanálisis hará lo mismo a su manera, por ejemplo:

Paciente: Estoy muy preocupado con mi vida sexual, doctora María Julia. No puedo pensar en otra cosa... Ayer soñé que yo... que mi pito era enorme, ¿sabe?, y estaba como dentro del agua, era lindo pero a la vez angustiante y..., al final..., tuve una polución.

Doctora María Julia: Polución, polución..., ¿qué se le ocurre?

Paciente: Pienso en la polución ambiental, pero no sé qué tiene que ver... Eso de que la Tierra estaba llena de...

Doctora María Julia: ¿Está ballena?

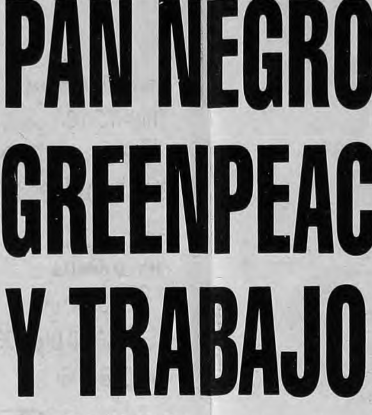
Paciente: No..., sí..., no lo había pensado pero... ¡La verdad que estoy desesperado por el riesgo de extinción de las ballenas! Trato de pensar en otra cosa, me distraigo con cuestiones sexuales, pero eso es lo que me tiene mal.

Doctora María Julia: Como siempre.

Paciente: No, siempre no, antes no me importaban las cuestiones ambientales... Aunque..., me acuerdo..., una vez, yo tendría cinco años, un chico mayor que yo me había regalado una honda..., cazábamos pajaritos... (Llora).

Doctora María Julia: Seguimos la próxima.





PAN NEGRO, GREENPEACE Y TRABAJO

Todo *Satira/12* se conmocionó frente a la existencia de ECO '92. Nosotros, ecologistas de la primera hora (nunca incluimos carne vacuna en nuestros chistes), pensamos que éramos los candidatos ideales para viajar a Brasil y disfrutar de diez días de ecología, música y garotas. Pues no. Nos quedamos aquí, disfrutando del ecosistema de la redacción que también tiene lo suyo. Así que Pati, Rep, Daniel Paz y Langer tomaron el lápiz y se pusieron a reciclar chistes. Mosqueto nos trajo una nota sin colesterol. Toul dijo que, ya que no íbamos a Río, podríamos ir a Córdoba. Wolf se autorrecicló y quedó convertido en Plotkin. Guarnerio declaró "salven a los monólogos" y Rudy, haciéndose el maestro ciruela, nos gritó: "¡Esto es una prueba sorpresa, saquen una soja!". Después nos pusimos a buscar suplementos alternativos, pero no había. Quedó éste.

















REUNION CUMBRE

Horacio Plotkin

Con particular acento en la polémica, se llevaron a cabo las Primeras Jornadas Ecológicas Mundiales, bajo el lema: "Sálvennos del hombre". Representantes de todos los rincones del mundo se han dado cita durante una semana en nuestro país, para encender el botón del Alerta Roja ecológico y prevenir a las generaciones venideras.

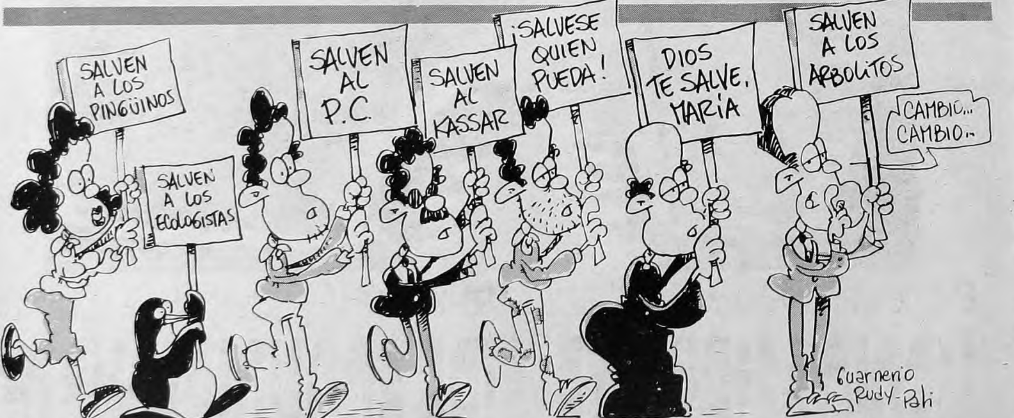
En el marco de tan fastuoso acontecimiento, el delegado de los pingüinos de la Patagonia, envuelto en su negra capa de petróleo, afirmó: "¡Nos solidarizamos con los jubilados! ¡No queremos ser privatizados como parte de YPF!" Una colonia de bacterias Enterobacter cloacae, en cambio, clamaba: "¡Gloria y loor al Señor Asesor! ¡Quien prohibe su leche nos deja sin vivienda!", aunque apaciguaron sus cánticos al prometérseles un recreo en el río Reconquista, para solaz de sus bacteriitas.

En el stand de las Ballenas Trelewenses se podía disfrutar de un video sobre tecnología pesquera japonesa. En uno de sus pasajes más interesantes, el presidente de la Comunidad Cetácea Internacional declaraba: "Que nos quieran extraer esperma con fines cosméticos, vaya y pase. ¡Pero el otro día vino un pesquero buscando el poder afrodisíaco de nuestros cuernos!".

Un momento sin duda significativo fue el del debate entre las polillas, atacando las fibras sintéticas, y los zorros, armiños y visones, alentando su producción en masa.

En el pabellón de las bacterias, en un simpático gesto, se regalaban antibióticos a los visitantes. En la entrada, un cartel rezaba: "Pabellón dedicado a los médicos que recetan antibióticos para todo, y a los farmacéuticos que los venden sin receta, por hacernos crecer fuertes y sanas...". En este pabellón, luego de largas discusiones, no se aceptó la presencia de los fabricantes de queso muzzarella, ya que "no sólo contienen todo tipo de bacterias, sino también arácnidos, cestópodos, y hasta cronopios".

Por otro lado, en la conferencia plenaria se desestimó el proyecto de declarar a los plaguicidas enemigos públicos número uno, sobre todo por la inestimable ayuda que los mismos prestan en la lucha contra el enemigo común: el hombre.





EGRO,
PEACE
BAJO



LOS TODMAN



















REUNION CUMBRE

Horacio Plotkin

Con particular acento en la polémica, se llevaron a cabo las Primeras Jornadas Ecológicas Mundiales, bajo el lema: "Sálvennos del hombre". Representantes de todos los rincones del mundo se han dado cita durante una semana en nuestro país, para encender el botón del Alerta Roja ecológico y prevenir a las generaciones venideras.

En el marco de tan fastuoso acontecimiento, el delegado de los pingüinos de la Patagonia, envuelto en su negra capa de petróleo, afirmó: "¡Nos solidarizamos con los jubilados! ¡No queremos ser privatizados como parte de YPF!" Una colonia de bacterias Enterobacter cloacae, en cambio, clamaba: "¡Gloria y loor al Señor Asesor! ¡Quien prohibe su leche nos deja sin vivienda!", aunque apaciguaron sus cánticos al prometérseles un recreo en el río Reconquista, para solaz de sus bacteriitas.

En el stand de las Ballenas Trelewenses se podía disfrutar de un video sobre tecnología pesquera japonesa. En uno de sus pasajes más interesantes, el presidente de la Comunidad Cetácea Internacional declaraba: "Que nos quieran extraer esperma con fines cosméticos, vaya y pase. ¡Pero el otro día vino un pesquero buscando el poder afrodisiaco de nuestros cuernos!".

Un momento sin duda significativo fue el del debate entre las polillas, atacando las fibras sintéticas, y los zorros, armiños y visones, alentando su producción en masa.

En el pabellón de las bacterias, en un simpático gesto, se regalaban antibióticos a los visitantes. En la entrada, un cartel rezaba: "Pabellón dedicado a los médicos que recetan antibióticos para todo, y a los farmacéuticos que los venden sin receta, por hacernos crecer fuertes y sanas...". En este pabellón, luego de largas discusiones, no se aceptó la presencia de los fabricantes de queso muzzarella, ya que "no sólo contienen todo tipo de bacterias, sino también arácnidos, cestópodos, y hasta cronopios".

Por otro lado, en la conferencia plenaria se desestimó el proyecto de declarar a los plaguicidas enemigos públicos número uno, sobre todo por la inestimable ayuda que los mismos prestan en la lucha contra el enemigo común: el hombre.

PERROS

Por Berni Danguto

Los perros, ustedes deben conocerlos, son esa cantidad de dientes que andan por la calle. Esos dientes a los que la gente acaricia y pone nombre, cuya principal función es transmitir la rabia.

Desde chico mantuve una actitud normal y moderada ante los perros: el pánico. Y no deja de sorprenderme la reacción inversa de otros ciudadanos. ¿Acaso Ulises acarició o le puso un platito de comida al monstruo que lo acechó en el mar? ¿Teseo regaló una mantita o sacó simpáticamente a orinar al Minotauro? Si alguno cree eso, la editorial infantil Sigmar o los resúmenes Lerú pueden desasnarlos sin necesidad de que recurran a las versiones originales de *La Ilíada*, *La Odisea* y el mito del Minotauro. ¿Y por qué entonces el hombre contemporáneo desoye la lección de los antiguos y anda con la Bestia aquí y acullá amenazando a todos y a sí mismo? De entre todos los seres del planeta tengo entendido que sólo ciertos grupos asiáticos han logrado una convivencia razonable con el can: lo comen.

Pero no desearía pasar por alto las emociones humanas. Soy un individuo más bien frío, calculador, y no quisiera que estas características, por sólidas, hirieran almas en formación. Sé que muchos niños aman a sus perros. Sé que hombres de temperamento sensible aman a sus perros. Bueno, muy bien. Supongamos que a mí me gustan los escualos blancos. Me gustan, no puedo impedirlo. Y no me refiero a los cazones, a los pequeños tiburoncitos, que también me agradan, sino a toda la especie, a los maravillosos mamíferos de aletas filosas que dieron fama y felicidad a Spielberg. Pues, ante todo, lo primero que haría es reconocer que se trata de una perversión. De una perversión tratable clínicamente; tal vez incurable. Pero yo no quiero tratarme, me gustan más los tiburones que los psicólogos. ¿Qué hago? Mi alma, aun siendo fría, calculadora y sólida, me sugiere: "Cómprate una quinta inmensa, con una pileta inmensa y guarda allí tu tiburón". Eso es lo que sugiere mi alma. Pero les voy a decir lo que yo no haría. Yo no agarraría al tiburón con una correa y lo pasearía por las orillas de la Bristol u otras playas de Mar del Plata. Tampoco lo llevaría a San Clemente ni a ningún balneario habitado. No haría nada de eso. Y si me resultaran amigables los gorilas, no los pasearía por las plazas. Y si fuera amigo de Aníbal el Caníbal, el de *El silencio de los inocentes*, si sintiera que es realmente un amigo formidable, aun así, no les pediría a los chicos que se acerquen y lo acaricien.

La sabiduría popular, en uno de sus pocos aciertos, señala que la cara del amo va pareciéndose a la del perro con el paso del tiempo. Esto, siempre y cuando sepamos quién es el amo. Los dueños de perros, absorbidos por un mórbido cariño, pierden señales reveladoras. Personalmente he visto bull dogs hacerse un leve guiño al cruzarse en la esquina, como diciendo: "Aguantá, ya llega el día". He visto a los siniestros doberman, asesinos honestos que no mienten con su aspecto, echarse miradas de refilón desde sus collares puntiagudos, aguardando con paciencia la noche de los cuellos. Y estoy esperando a que el "Show de Cristina" dedique una emisión al tema para presentarme como testigo autorizado.

Ajeno a la filohidrofobia, mis pensamientos siempre se han mantenido frescos al respecto. Sin embargo, se han avivado aun más con una anécdota sufrida hace no más de dos semanas en compañía de Laura, mi novia. Laura suele deplorar mi temperamento rocoso, pero en el episodio que paso a contarles tuvo ocasión de alabarlo.

Estábamos volviendo de la casa de un amigo en el barrio de El Palomar, cuando, en una intersección desierta, se paró frente a nosotros un ovejero alemán. Nunca me ha quedado claro si el mote de ovejero le viene de cuidar a las ovejas o de devorarlas. Respecto del adjetivo calificativo "alemán", no dudo, le fue implantado en el lustro de 1940 a 1945. Yo me paré delante de Laura, era lo menos que podía hacer, y le dije: "No corras, si corres te secciona ambas piernas". El perro ladraba. En la mayoría de las películas, cuando un ovejero alemán le ladra a un humano, el humano entiende que está tratando de informarle algo, de pedir ayuda para otro humano. Me encantan las películas, pero todos debemos reconocer que la realidad es muy distinta. En este caso, los humanos en peligro éramos Laura y yo.

Laura me sugirió: "Dicen que si les pegas una piña rápida en el hocico, se van". Le expliqué a Laura que lo imitable de Cervantes era su don para narrar historias y no su accionar en la batalla de Lepanto. Pensé en gritar. Pero desde que aquel pastorcito de la fábula dio las tres voces falsas anunciando al lobo, la gente aprovecha para no salir nunca en defensa de nadie, y de eso hace ya siglos y siglos.

De pronto, sin que la llamáramos, se presentó una anciana. Le rogué que fuera en busca de refuerzos. "No hace nada", me dijo la anciana señalando al perro. "Claro —le respondí—. Qué va a hacer, si lleva aquí media hora, ladrándonos." La anciana, quizás una bruja, le habló al perro. "Bugsy, no le chumbes". Pero Bugsy, más normal que la anciana, siguió ladrando y mostrándonos sus fauces, ora a nosotros, ora a la anciana. "No sé qué le pasa —dijo la anciana—. Es tan mansito..." La socialdemocracia alemana tampoco sospechaba tanto en los albores de 1938...

Pues bien, la anciana, aprovechando un instante en que el perro nos enfrentaba decididamente a Laura y a mí, en tanto comenzaba a caerle una caudalosa baba, se dio a la fuga. Temo que no para pedir refuerzos, pues, desde el lunes, ya tendrían que haber llegado. En la cartera de Laura hallé el papel y el lápiz con los que garabatear estos pensamientos. "Sultán", así hemos decidido llamarlo hasta que lleguen los bomberos, parece tranquilizarse cuando escribo.

CHIVITO:

Penúltimo aviso: el próximo sábado, 20 de junio, a las 19 se presenta en sociedad *Buffet Freud*, el libro de humor "psi" de Rudy editado por Ed. de la Flor. Ideal para leer antes o después de las sesiones, y también durante, si faltó el paciente (o el analista). La presentación va a ser en el ámbito de la Feria del Libro Psicoanalítico, en APDEBA (Maure 1850, Capital). Participarán de la misma Fernando Ulloa, Jorge Helman y Santiago Varela. Va a estar para alquilar divanes. Dígale "psi" a *Buffet Freud* y véngase.

LA GRANDEZA Y LA *Chiqueza* — POR REP





"Verde que te quiero verdeeee...". Bajo la consigna "Save the planet" que no quiere decir "salven al plan" sino "al planeta" se han reunido en Río los líderes de todo el mundo, o al menos sus representantes. Y está muy bien que sean ellos los que traten de arreglar aquello que ellos mismos rompen todos los días, ¿no? Pero lo demás tampoco podemos hacernos los sotas y decir: "Yo, terráqueo", porque un día nos vamos a despertar en el planeta de los Simpson, o el de los simios. Así que aprovechamos a llenar todo de verdes, ahora que están uno a uno con el peso y Cavallo prometió que no va a devaluar.

Nosotros nos vemos el sábado que viene, si tiene ganas.

Rudy